

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#60

Octubre 2021

SECCIONES:

2 - 6
Crisis y Economía Mundial

6-8
Países y Regiones

9-12
Temas

13
Gráficas y Estadísticas

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACIÓN BIDEN

JULIO C. GAMBINA*

La pandemia del COVID19 sorprendió y agravó la crisis del capitalismo y sus visibles episodios previos, los del 2001 estadounidense, y más aún, del 2007 al 2009, con la gran recesión y la tendencia agudizada a la ralentización de la economía mundial, potenciada en tiempos pandémicos en 2020/21. América Latina y el Caribe sufrieron consecuencias gravísimas explicitadas

informe se confirma una caída del -3,2% para la economía mundial, del -4,5% para las economías avanzadas, mientras que para América Latina y el Caribe, el registro es -6,9 por ciento.

Al mismo tiempo, se reconoce una recuperación diversa según los países y si bien EE.UU. y China despliegan datos de recuero económico para el 2021, la situación es muy

sobre la apropiación de la riqueza en el mundo, en pleno desarrollo de la pandemia. Podemos ver la inequidad del sistema mundial, con una amplia base, en donde el 55% de la población adulta del mundo, 2.879 millones de personas, se apropian solo del 1,3% de la riqueza mundial, valuada en 5,5 trillones de dólares. Por el contrario, en la cúspide de la pirámide, el 1,1% de la población adulta, unos 56 millones de personas, se apropian del 45,6% de la riqueza total, unos 191,6 trillones de dólares. Más aún, entre el primero y el segundo tramo de mayor concentración, el 12,2% de la población adulta mundial se apropian del 84,9% de la riqueza total. Estos son los datos del “capitalismo realmente existente”.

Es solo una muestra palmaria del impacto de un orden civilizatorio que profundiza la desigualdad, con la concentración de riqueza, ingresos y poder en muy pocos capitales transnacionalizados y un amplio espectro de explotados y dominados por la lógica de la explotación y el saqueo. Las corporaciones trasnacionales actúan en una dinámica de profundización de la universalización del capital, desafiando fronteras

Podemos ver la inequidad del sistema mundial, con una amplia base, en donde el 55% de la población adulta del mundo, 2.879 millones de personas, se apropian solo del 1,3% de la riqueza mundial, valuada en 5,5 trillones de dólares.

en sus indicadores sociales más relevantes, del que dan cuenta los organismos internacionales, especialmente la CEPAL. La región, con un 8% de la población mundial acusa contagios y muertes por coronavirus cercanos al tercio de los afectados en todo el mundo. En reciente

diferente para el conjunto de los países. Es más, la recuperación de las cuentas nacionales no significa equidad económica y social, ya que se confirma el crecimiento de la desigualdad. En efecto, en el reciente informe del Credit Suisse, se presenta la elocuente figura de la pirámide

y límites que históricamente establecían los Estados nacionales y sus configuraciones regionales. Al mismo tiempo presionan por la liberalización que favorezca la libre circulación del movimiento internacional de capitales, limitando los derechos económicos y sociales conquistados por la lucha de trabajadoras y trabajadores. Por ello incorporan como demanda global o programa de máxima, el impulso a reaccionarias reformas laborales, previsionales y/o tributarias, favoreciendo la lógica de la ganancia y la acumulación capitalista. Así, tratan de intervenir en las legislaciones nacionales con una prédica universal para disminuir y si se puede, eliminar derechos y conquistas sociales históricas del movimiento obrero y popular, incluida la restricción a la jornada laboral.

Por eso no sorprende que la CEPAL informe el fuerte impacto sobre el empleo y los salarios,

la recuperación económica no es general, para toda la población, sino que tiene beneficiarios y condenados a la explotación, la exclusión y la miseria.

situación convergente con los registros de la OIT en su documento sobre tendencias hacia el 2021, de junio 2021. En ese documento de la OIT se señala: “[...] que en 2020 se perdió el 8,8 por ciento del total de horas de trabajo, el equivalente a las horas trabajadas en un año por 255 millones de trabajadores a tiempo completo.” La OIT enfatiza en el crecimiento de la informalidad en el empleo, reconociendo que es una situación que afecta a dos tercios de las trabajadoras y los trabajadores del mundo. El fenómeno se cuantifica en 2.000 millones de personas para una población económicamente activa de poco más de 3.200 millones, sobre un total de población adulta, apenas arriba de 5.500 millones de personas. Por su parte, la CEPAL, en el informe referido da cuenta del mayor impacto en la región latinoamericana y caribeña, de la caída del PIB (-6,8%) y del nivel de ocupación (-9%), mientras que el PIB mundial registró una reducción del -3,2% para el 2020 y respecto

de la ocupación, la merma fue del -3,5% en el promedio global.

Las políticas en pandemia, en todo el mundo, favorecieron la ofensiva del Capital contra el Trabajo, la Naturaleza y la Sociedad. La vía y el programa inmediato se despliega desde la creciente DIGITALIZACIÓN y la tecnología asociada a internet, que empuja una reorganización económica que excluye a millones de pobres sin “accesibilidad” a equipos, energía o a condiciones de vida adecuadas para el trabajo remoto o a distancia; tanto como a mujeres, a quienes el “tele-trabajo” condena con mayor tiempo de trabajo gratuito dedicado a “los cuidados” de la familia. Por eso la recuperación económica no es general, para toda la población, sino que tiene beneficiarios y condenados a la explotación, la exclusión y la miseria.

En ese sentido no debe sorprender el retorno de la inflación como problema de nuestro tiempo, el que se verifica con el repunte económico, más allá de los matices por países, el privilegio a la recomposición de las ganancias y un rezago en los ingresos populares. La inflación resulta expresiva del poder del capital sobre el trabajo y el conjunto de la sociedad. Las pérdidas derivadas de la caída económica del 2020 intentan ser recuperadas por vía de aumentos de precios, algo que el movimiento obrero debilitado no puede contrarrestar, salvo en contados casos. La inflación es parte de la lucha de clases, como el conjunto de iniciativas políticas que intervienen para superar la crisis. De un lado se presenta el programa de liberalización de la economía, con más ajustes y reaccionarias reformas. Por otro lado, existen propuestas que intentan recrear las políticas de “pacto social” que emergieron ante la ofensiva de la clase obrera y el socialismo hace un siglo. Estas, son propuestas ilusorias ante la fortísima ofensiva del capital, vigente desde hace medio siglo con las dictaduras del Cono Sur de América. La expectativa de los pueblos se asienta en un rumbo de carácter alternativa, en contra y más allá del capitalismo, recreando un imaginario que nos devuelve la persistencia de la revolución cubana y los proyectos de reconstrucción de una estrategia liberadora para los pueblos de Norteamérica y del mundo.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, presidente de la FISyP, vicepresidente de SEPLA



TÍO SAM: DOBLEMENTE DERROTADO

JAMES MARTÍN CYPHER*

Fiebre de COVID, Fiebre de Oro

Todos deben saber, según la cuenta difundida durante las últimas décadas, que los EE. UU. tienen el “mejor” sistema de salud del mundo. El Cato Institute (18-11-2009), patrocinado por el libertario multimillonario Charles Koch, dueño de Koch Industries (la empresa privada más grande de los EE.UU.), elogió la innovación médica sin par: “en ciencia básica, diagnósticas

son entrenados para respetar los derechos humanos. Hay una abundancia de declaraciones de este tipo por presidentes norteamericanos en años recientes junto con los “intelectuales de la defensa” tan abundantes en Washington, D.C. (J. Lynch <https://warontherocks.com/2019/08/>).

Hoy en día, entre las fanfarrias y glorificaciones de las fuerzas armadas norteamericanas hay grupos poderosos, como la Defense Intelligence Agency, dedicados al hinchamiento del poder militar chino. Estos voceros han provocado una fiebre del oro dando el pretexto para construir

A pesar de las declaraciones y autocomplacencia de las autoridades públicas y la industria de salud [...] que componen 18% del PIB—lo más alto entre las naciones—los ciudadanos norteamericanos han sufrido los efectos del COVID como si fueran en uno de los países más inermes

y terapéutica —los EE.UU. han contribuido más que cualquier país en el mundo—. Aún en pleno auge del Covid en 2020, abogaron la derecha Independent Women’s Forum (24-11-2020) que los norteamericanos pueden deleitarse con el “mejor acceso al mantenimiento preventivo y cuidado para enfermedades graves”. Es otra organización financiada por Koch, seguidor de Hayek, Von Mises y Friedman.

No cuesta tanto para ubicar algo similar, si no más envanecido, cuando las fuerzas armadas son discutidas. Dicen que los soldados norteamericanos son los mejores en cuanto al entrenamiento y armas; y —por bonificación—

buques y aviones, etc. Las tecnologías de todo tipo florecen mientras que la nueva US Space Command (2019) está dando la alarma sobre una supuesta carrera armamentista espacial liderada por China.

La derrota por COVID

A pesar de las declaraciones y autocomplacencia de las autoridades públicas y la industria de salud (principalmente los cinco aseguradores gigantes y los sistemas hospitales) que componen 18% del PIB—lo más alto entre las nacio-

nes—los ciudadanos norteamericanos han sufrido los efectos del COVID como si fueran en uno de los países más inermes: Pero entre los 195 naciones del mundo, los EE.UU. ocupa el primer lugar en casos registrado con 41.9 millones hasta el 16 de septiembre de 2021: también estaba el líder mundial en defunciones con 671,000 (registrando 3,415 muertos este día). El día 17 de septiembre de 2021, el número de los muertos por la falta de disciplina y organización social durante la pandemia rebasó los 671,100 uniformados fallecidos en combate en *todas* las guerras extranjeras, incluyendo las Guerras Mundiales y la Guerra de Independencia. No obstante, el tamaño del desastre del Covid es desconocido por muchos —ni hablan los ciudadanos ni los medios de comunicación (salvo brevemente en momentos más críticos). Mientras tanto, la glorificación de “nuestros muchachos en uniforme militar” es cosa de siempre. Pueden y deben exaltar a los soldados porque es tema del militarismo. Pero en la cultura norteamericana el tema de la muerte, las muertes de civiles casi no cuentan.

Los más adinerados pueden irse en aviones privados para recibir terapia médica avanzada (pagada en efectivo) en suite de cinco estrellas junto a calles comerciales de lujo. Pero, frente a un problema colectivo, en donde la única manera para enfrentar el peligro es el poder organizador del Estado, los EE.UU. han fallado. El servicio de salud es un negocio. En tiempos no pandémicos, visto desde la perspectiva de las necesidades sanitarias cotidianas de la población, este sistema puede apenas cojear, dando un servicio mediocre mientras que los ciudadanos pagan un ojo de la cara.

La economía neoclásica y la realidad

Según la teoría económica neoclásica “la ley del precio único” es lo que reina sobre el mercado. Aunque los hospitales esconden los datos, el *New York Times* (23-05- 2021, A14) publicó los cargos registrados en dos hospitales: Para realizar una resonancia magnética te cobran entre \$262 USD y \$4,029. Entre estos extremos estaban cinco precios, dependiendo de la aseguradora y el hospital. Estas variaciones absurdas

se registran porque los hospitales cobran lo que el mercado pueda sostener. Aquí, la única “ley” es la de la selva. Otro ejemplo es la empresa predatoria Emergent que ha ganado contratos jugosos desde el gobierno federal para manufacturar vacunas, incluyendo uno muy grande para COVID. Esta empresa, con su ejército de cabilderos, captó un contrato no-competitivo por \$542 millones en 2020 para ser un proveedor con sus tres plantas capacitadas para producir las vacunas. *Nunca produjo una sola vacuna utilizable, pero recibió la plata.* Para colmo, esta empresa desechó 75 millones de vacunas contra COVID, dado que su planta estaba insalubre (*New York Times*, 17-06-2021, A1).

“los estrategas” han ignorado el territorio nacional. Resultó que cuando llegó el parteaguas de 11 de septiembre en 2001 no hizo nada los militares cuando un grupito secuestró aviones y los llevaron a Nueva York y al mismo Pentágono. Es decir, no fue una intercepción de los aviones civiles por los F-15 militares supuestamente en extremo estado de alerta, aun cuando fue casi una hora entre el ataque en Nueva York y el Pentágono. El Aerospace Defense Command (NORAD) no fue preparado para guardar “la única superpotencia del mundo”—ni tenía activado y equipado el Pentágono sus sistemas de misiles de tierra-aire ya colocados para derribar una aeronave civil lenta, cuando precisaron 8

del poder” en forma planeada —medida por la Fuerza de Despliegue Rápido— nunca se alcanzó: inventaron en el Pentágono el “Modelo Afgano”, combinando su fuerza área y Fuerzas Especiales con un ejército guerrillero compuesto por grupos étnicos y elementos dispares bajo el control de “Señores de la Guerra”. Pero, el “Modelo Afgano”, designado para evitar bajas en las Fuerzas Armadas norteamericanas, falló cuando los líderes de Al Qaeda fueron rodeados en diciembre 2001 en la batalla de Tora Bora—un lugar defendible. Dado los límites de las fuerzas afganas, la única manera de ganar fue insertar masivamente soldados de a pie estadounidenses en la lucha armada en las montañas y sufrir muchas bajas —cosa negada por Washington en aquel entonces y después (Krause, 2008, *Security Studies* 17: 644–684). El llamado “Síndrome de Vietnam” —el rechazo del pueblo a morir en las aventuras sin propósito del Tío Sam— hizo imposible el sacrificio de sus soldados en el momento más crítico para el plan de conquista neocolonial.

El problema era la falta de imaginación yanqui, puesta en exhibición tan gráficamente en 2001 e igualmente frente el Covid-19. En 2001, la arrogancia del poder dejó ciego al “Estado de Seguridad Nacional” —mientras que la glorificación del mercado y la demonización neoliberal de los bienes comunes dejó a los EE.UU. con una estructura de salud pública débil e incoherente frente la pandemia.

El lema del equipo del presidente Trump era salvar el capital no la vida, adoptando tácticas propagandísticas de guerra (no hay pandemia... es mito mediático, etc.). Resultó que la mayoría de los ciudadanos han rechazado una parte u otra de las medidas paliativas recomendadas. Muchos ciudadanos han declarado que tales medidas son restricciones sobre la “libertad personal” y/o “derechos constitucionales”. Así, en la última semana de agosto la porción de las personas no vacunadas fue 49%, aun cuando la medicina estaba disponible por todos lados, sin costo.

La derrota en la guerra contra el terrorismo

Aunque Estados Unidos ha sido el poder militar hegemónico desde 1945, su estrategia está basada en “la defensa adelantada” y “la proyección del poder”. Hay bases militares en 70 países, con tropas desplegadas en 150 países, mientras que

segundos para lanzar. El problema era la falta de imaginación yanqui, puesta en exhibición tan gráficamente en 2001 e igualmente frente el Covid-19. En 2001, la arrogancia del poder dejó ciego al “Estado de Seguridad Nacional” —mientras que la glorificación del mercado y la demonización neoliberal de los bienes comunes dejó a los EE.UU. con una estructura de salud pública débil e incoherente frente la pandemia. En ambos casos el asunto fue el fracaso en la “defensa” de la población—supuestamente lo que es la primera responsabilidad de un estado nacional.

El “Modelo Afgano” fracasado

Hicieron la invasión de Afganistán por venganza, sin la menor capacidad necesaria para montar una campaña militar correspondiente. Dado que los involucrados en el ataque “9/11” no fueron más que una pandilla (con apoyadores mayormente en Arabia Saudita), “la proyección

20 años de “Intervención Humanitaria”

Perdiendo esta oportunidad de ganar y salir, por 20 años fue más de lo mismo: Bombardeos inútiles por los B-52, misiles “de precisión milimétrica” ineficaces, etc. Gastaron \$2.3 billones. en gran medida para sobornar a líderes étnicos y crear una tecno burocracia en Kabul, con las ONG recibiendo fortunas. Sobre todo, las contratistas armamentistas del Pentágono metieron la mano en el bolsillo del Tío Sam.

Efectos de la intervención norteamericana de 20 años en Estados Unidos: tasa de pobreza, 50% (2020); grado de analfabetismo, 57% (2020); primer lugar en mortalidad infantil (2021); ingreso por persona 569 dólares (2018); gastos militares, 28% del PIB (2019); población rural sin tierra, 88% (2015); empleo informal, 80-90% (2018); ingreso nacional del diez por ciento más alto, 43% (2019).

*Estados Unidos, GT *Crisis y Economía Mundial*, Profesor-investigador emérito, Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad de Zacatecas, México.



MÉXICO: LA EXPANSIÓN DE LAS CONCESIONES MINERAS EN EL SIGLO XXI

JOSEFINA MORALES* E ISIDRO TÉLLEZ**

La mexicanización de la minería, hacia finales de los años cincuenta, y, posteriormente, la privatización del sector a mediados de los años ochenta, permitieron la consolidación de cinco de las compañías más importantes del país

Según las cuentas nacionales, la minería, incluyendo petróleo, contribuyó en el primer trimestre de este año con 867 mil millones de pesos, a precios de 2013, que representan 4.9% de la economía nacional, solo la minería contribuye con 1.5% y la siderurgia y metalurgia alrededor del 1.6%, por lo que, en total, estos dos sectores representan alrededor del 3% de la economía,

La minería, históricamente, ha sido una actividad fundamental en la economía nacional.

equivalentes a la contribución de la agricultura y a más del 10% de la producción industrial.

La minería, históricamente, ha sido una actividad fundamental en la economía nacional. Durante la colonia, la explotación del oro y la plata fue la actividad extractivista exportadora más importante; en el porfiriato la explotación minera, fundamentalmente de metales industriales exportados hacia Estados Unidos, fue también determinante; hasta los años treinta contribuía con el 9% de la economía nacional. Actividad que también ha sido caracterizada como enclave, es decir actividad expoliadora que no tiene encadenamientos productivos con otros sectores nacionales.

La industrialización del país, después de la segunda guerra mundial contó con la participación estratégica del Estado, que impulsó la constitución de la siderúrgica Altos Hornos de México y en los años cincuenta con el complejo indus-

trial de Ciudad Sahagún. La mexicanización de la minería, hacia finales de los años cincuenta, y, posteriormente, la privatización del sector a mediados de los años ochenta, permitieron la consolidación de cinco de las compañías más importantes del país, todas con participación mayoritaria del capital nacional (más del 50%): Grupo México de Germán Larrea Mota Velasco, Industrias Peñoles (Grupo Bal) de Alberto Baille González, Altos Hornos de México (Grupo Acerero del Norte) de Alonso Ancira y Xavier Autrey, Minera Frisco (Grupo Carso) de Carlos Slim Helú; y Minera Atlán de José Antonio Ri-

vero Larrea.

Si bien desde 1992, cuando se modificó la Ley Minera, la superficie concesionada comenzó a crecer, en especial durante la administración del presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) cuando las hectáreas en concesión ascendieron a 992 783, es hasta la primera década del siglo XXI que se registró el aumento inédito de la superficie concesionada. Dicha tendencia fue mucho más pronunciada entre 2007 y 2012, durante el gobierno del panista Felipe Calderón, cuando en promedio se entregaron concesiones mineras por 3 587 hectáreas por año, lo

Cuadro 1. Superficie concesionada vigente a la minería por entidad federativa, 2018

Entidad	Superficie concesionada (Ha)	Porcentaje respecto a la superficie estatal	Porcentaje respecto a la superficie nacional concesionada
Sonora	5 730	32	15.8
Coahuila	3 873	26	10.7
Durango	3 362	27	9.3
Chihuahua	3 156	13	8.7
Zacatecas	2 956	39	8.1
Baja California	2 666	36	7.3
Jalisco	2 664	34	7.3
Sinaloa	1 736	30	4.8
Guerrero	1 431	23	3.9
Michoacán	1 357	23	3.7
Chiapas	1 122	15	3.1
San Luis Potosí	1 074	18	3.0
Nayarit	736	26	2.0
Colima	255	44	0.7

Fuente: Elaboración propia con base en Secretaría de Economía.

que coincidió con el periodo de altos precios internacionales de los metales preciosos y con el aumento de su valor potencial.

Al amparo de la legislación de corte salinista, durante la administración de Vicente Fox (2000-2006) el número de concesiones se quintuplicó al registrarse un total de 12 742, mientras que la superficie se multiplicó por ocho al cubrir cerca de ocho millones de hectáreas (4.07% del territorio nacional). Este excepcional incremento de la superficie concesionada se intensificó en las entidades históricamente productoras de minerales (Zacatecas, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Durango y Guanajuato), al mismo tiempo que

en 18 años. De manera que actualmente hay entidades como Zacatecas e incluso Colima que figuran con casi la mitad de su territorio concesionado para la minería (Cuadro 1).

Y, como en la colonia, esta expansión territorial de la actividad minera estuvo motivada por la fiebre de los metales preciosos. La extracción de oro fue el caso más emblemático, al representar 27.7% del valor de la producción minero-metalúrgica en 2019, cuando en la década de 1980 apenas registraba 3.8% del total nacional.

Dicha "aurificación" de la minería mexicana también se expresó en un cambio notable en términos del volumen producido. De registrar

en enero de 1980 un total de 530 kilogramos (kg), la producción de oro al primer mes de 2001 fue de 1 881 kg, mientras que en el tercer mes de 2021 alcanzó los 7 118 kg. De manera que entre 2006 y 2018, se estima que se extrajeron 1 059 toneladas de oro, equivalente a casi seis veces lo extraído en 300 años del periodo colonial. Esta tendencia fue replicada por la producción de plata al registrar un volumen total de 48 626 toneladas en el mismo periodo.

Hasta marzo de 2018, según la Secretaría de Economía, se estima que la superficie concesionada en México para la actividad minera fue de 21 millones de hectáreas (35.8 millones de hectáreas si se agregan los títulos cancelados), lo que equivale a 11.2% del territorio nacional. La mitad de esta enorme superficie corresponde a tierras de propiedad ejidal y comunal.

Detrás de esta inédita expansión territorial de la minería se encuentran 14 compañías, que en conjunto controlan 28% de la superficie otorgada en concesión en el país mediante 5 155 títulos mineros (15.5% del total nacional), pagando

El proceso de privatización del subsuelo mexicano adquirió un nuevo e inédito impulso durante el sexenio del presidente Felipe Calderón (2006-2012). La superficie concesionada se disparó a más de 21 millones de hectáreas (11% de la superficie continental de México)

se expandió hacia aquellas que carecían de tradición como Chiapas o Morelos.

El proceso de privatización del subsuelo mexicano adquirió un nuevo e inédito impulso durante el sexenio del presidente Felipe Calderón (2006-2012). La superficie concesionada se disparó a más de 21 millones de hectáreas (11% de la superficie continental de México), principalmente durante el año 2008 en que estalló la crisis económica mundial. Sonora, Chihuahua de la frontera norte del país; Durango y Zacatecas del centro norte y Jalisco en el centro occidente, figuraron de nuevo entre los estados que concentraron el mayor número de hectáreas concesionadas. Sin embargo, la expansión territorial de la minería se acentuó también hacia entidades que carecían de tradición minera, lo que incluyó zonas urbanas, áreas naturales protegidas, zonas arqueológicas e incluso porciones del lecho marino en las costas de Chiapas y Baja California Sur.

Durante la administración del presidente Enrique Peña (2013-2018) se otorgaron 4.1 millones de hectáreas en nuevas concesiones, esta superficie fue casi tres veces mayor que la entregada por sus tres antecesores priistas, que en conjunto concesionaron 1 481 694 hectáreas

Cuadro 2. Principales compañías con concesiones mineras en México, 2018

Grupo minero	Superficie (miles de ha)	Participación respecto de la superficie concesionada nacional (%)	Número de títulos	Participación respecto del total nacional (%)
Altos Hornos de México	3 576	10.0	394	1.2
Grupo Peñoles	3 306	9.2	2,280	6.8
Minera Frisco	1 060	3.0	833	2.5
Grupo México	693	1.9	834	2.5
Autlán	19	0.1	60	0.2
Newmont Goldcorp	317	0.9	296	0.9
Agnico Eagle	191	0.5	44	0.1
Pan American Silver	161	0.4	122	0.4
First Majestic	57	0.2	30	0.1
Argonaut Gold	313	0.9	122	0.4
Coeur Mining	64	0.2	30	0.1
Alamos Gold	108	0.3	61	0.2
Great Panther	46	0.1	27	0.1
Fortuna Silver Mines	52	0.1	22	0.1
Subtotal	9 962	27.8	5,155	15.5
Total	35 891	100.0	33 303	100.0

Fuente: Elaboración y cálculos propios con base en Secretaría de Economía.

Detrás de esta inédita expansión territorial de la minería se encuentran 14 compañías, que en conjunto controlan 28% de la superficie otorgada en concesión

un gravamen baladí de entre 0.2 y 6 dólares por hectárea. En un hecho que recuerda a los latifundios agrarios del Porfiriato, Altos Hornos de México e Industrias Peñoles resaltan como las mayores compañías concesionarias. En conjunto concentraron prácticamente dos de cada diez hectáreas otorgadas en concesión (Cuadro 2).

Las 3.5 millones de hectáreas concesionadas que posee Altos Hornos de México, se distribuyen principalmente en la región carbonífera entre los estados de Coahuila y Nuevo León y, en menor medida, en Durango, Chihuahua, Oaxaca, Sonora, Hidalgo y Michoacán. Industrias Peñoles, por su parte, controla 3.3 millones de hectáreas concesionadas (incluidas las otorgadas a su filial Fresnillo Plc), distribuidas en 22 entidades federativas, concentrándose en Zacatecas, Sonora, Durango y Chihuahua, lo que coincide geográficamente con las provincias metalogenéticas Sierra Madre Occidental, Sierra Madre Oriental y Mesa Central.

Las nueve compañías extranjeras controlan en conjunto 1.3 millones de hectáreas, área similar al territorio del estado de Querétaro, lo cual representa 3.6% de la superficie concesionada nacional. Newmont Goldcorp y Argonaut Gold son las compañías que poseen la mayor superficie con 317 590 y 313 037 hectáreas, respectivamente.

La lucha de los trabajadores mineros a lo largo de este siglo ha sido, como se sabe en el país, una de las más combativas; ha realizado el mayor número de huelgas y ha obtenido los mayores incrementos salariales. El reparto de utilidades ha sido uno de los rubros más conflictivos, pues el sector empresarial ha rechazado una y otra vez este derecho; sin embargo, la lucha minera ha logrado mantener sus derechos.

* México, *GT Crisis y Economía Mundial*, Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM y presidenta de SEPLA.

** México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Economista y Doctor en Geografía, UNAM.



BOLSONARO E O NEOFASCISMO NO BRASIL

MARINA MACHADO GOUVÊA*

No último 7 de setembro, Jair Bolsonaro convocou seus apoiadores para realizarem um novo golpe de Estado, do qual precisou se retratar dois dias depois. Qual é o significado deste anúncio de golpe e de sua retratação?

O presente momento se caracteriza por uma reconfiguração da reprodução capitalista em meio à ofensiva aberta das classes dominantes contra a classe trabalhadora e os povos do mundo. Víncula-se à crise orgânica que já se apresentava como a pior da história do capitalismo antes mesmo da pandemia e aprofundou-se com esta. No Brasil, a inviabilização de pactos de

No Brasil, a inviabilização de pactos de conciliação de classes determinada pelo desenrolar da crise exigiu o golpe de Estado de 2016

conciliação de classes determinada pelo desenrolar da crise exigiu o golpe de Estado de 2016, reconfigurando o bloco no poder com vistas a: i) ampliar a ofensiva aberta da classe dominante em seu conjunto e de setores específicos da mesma, como o agronegócio e os capitais interessados na privatização mais acelerada de estatais e serviços públicos; ii) acelerar no Brasil o processo de reconfiguração capitalista em marcha no mundo, com foco na mudança das relações de trabalho, na reorganização produtiva e no acirramento da mercantilização –pressionando assim também o conjunto da América do Sul; iii) garantir o alinhamento completo do

país aos EUA em sua disputa hegemônica com a China; iv) funcionar como contrarrevolução preventiva permanente, acentuando o caráter repressivo do Estado e a desmobilização ideológica da população.

É neste cenário que se deve compreender o governo Bolsonaro, que é efetivamente um Governo Militar.

Ao abrir a porta para a eleição de Bolsonaro com o intuito de alijar Lula do processo eleitoral por meio da prisão política e consolidar o golpe de Estado de 2016, os muitos setores que coadjuvaram no mesmo precisaram consolidar também a ampliação do neofascismo no cenário político brasileiro, a completa destruição de todas as conquistas democráticas do período anterior e a retomada das Forças Armadas como ator político central na composição do bloco no poder. Alguns destes setores se apresentam hoje na oposição ao governo, mas todos sem exceção pactuaram com o processo em curso.

A convocatória explícita de um novo golpe por parte de Bolsonaro deve ser entendida como construção de força para contestar uma possível derrota eleitoral em 2022, bem como demonstração de força como candidato possível para as elites e para as FFAA no caso de que estas não logrem impedir novamente uma candidatura de Lula ou construir uma candidatura própria com viabilidade. Neste sentido, e apesar da retratação vergonhosa, a convocatória foi exitosa.

Bolsonaro fragilizou sua posição com os parlamentares da direita fisiológica mal-chamada no Brasil de “centrão”, mas não a rompeu, graças a novo acordo articulado por Michel Temer. Não recebeu apoio declarado do alto

escalão das FFAA, que o apoia por conveniência e precisa se distanciar para manter a descartabilidade do presidente, mas demonstrou capilaridade no baixo escalão e na polícia militar. Não teve apoio popular suficiente para incentivar este alto escalão a assumi-lo em silêncio como candidato, mas bastou para não ser desde já descartado. Não perpetrado de fato um golpe de Estado (que não era seu verdadeiro objetivo no momento), mas avançou na possibilidade de uma “invasão do Capitólio” à brasileira em caso de derrota eleitoral. E, o mais importante: Bolsonaro, sendo presidente, conseguiu pedir o fechamento do Judiciário, declarar, convocar e participar de mobilizações para um golpe de Estado e não sofrer absolutamente nenhuma consequência legal. Não é nada desprezível. Nem um pouco.

É neste cenário que se deve compreender o governo Bolsonaro, que é efetivamente um Governo Militar.

O que sustenta Bolsonaro no poder?

Como temos afirmado desde antes das eleições, a conjuntura mundial não permite que o atual Governo Militar se legitime por meio do desenvolvimentismo, como ocorreu durante o período da ditadura civil-militar no Brasil. Os índices de desemprego e inflação têm aumentado a reprovação e diminuído a aprovação do governo, embora exista uma base inamovível de ultra-direita de entre 10 a 20% da população.

Bolsonaro tentou se dissociar destes índices, que sabia que viriam, ao adotar o completo negacionismo e culpar as medidas de contenção à covid pela catástrofe econômica. O sucesso político da CPI da covid em expor a corrupção do governo no enfrentamento à pandemia e o descaso com as vidas dos brasileiros têm contribuído contudo para desconstruir esta narrativa.

Bolsonaro é descartável para as próprias FFAA, que o utilizaram para voltar ao centro do poder político. Bem como para as elites,

que o utilizaram para retirar o PT do governo e manter a aceleração de medidas como o fim da legislação trabalhista, o teto de gastos, a determinação em dólares da política de preços da Petrobras, a aceleração das privatizações e da reforma administrativa. O presidente tem sido muito bem-sucedido, contudo, em distribuir cargos e verbas no Congresso. Para além das verbas, atende perfeitamente aos interesses do agronegócio, que tem mais da metade (257) dos deputados federais. À custa, claro está, do desmatamento da Amazônia, da destruição do pantanal, do genocídio aos povos indígenas e da

Apesar de se sobrepor, estas bancadas são mais que suficientes para inviabilizar no momento qualquer processo de impeachment de Bolsonaro

atual crise hídrica e energética. É bem-sucedido também em atender outra enorme bancada, a evangélica (105 deputados/as), à custa do enorme retrocesso nos direitos humanos. A estas, soma-se ainda a “bancada da bala”, armamentista, com 308 deputados/as. Apesar de se sobrepor, estas bancadas são mais que suficientes para inviabilizar no momento qualquer processo de impeachment de Bolsonaro, que sabe jogar com isso. O governo atende muito bem ainda aos conglomerados privados da saúde e da educação. Não se trata apenas de Guedes na Economia. Os ministérios do Meio-Ambiente, dos Direitos Humanos (agora “da mulher, da família e dos direitos humanos”), da Educação e da Saúde, aparentemente apenas “ideológicos”, são chave para a manutenção do governo militar, que conta com cerca de 6200 militares da ativa ou da reserva em postos-chave (número maior que na Ditadura) e com a maioria das estatais chefiadas por militares, com destaque para a Petrobras, Itaipu e Correios.

Bolsonaro é descartável. Mas não pode ser descartado neste momento.

Sabe disso e tenta sempre o “tudo ou nada”. Seja para fortalecer-se nas eventuais vitórias,

seja para criar condições de pactuar uma saída no momento em que venha a ser efetivamente descartado. Este é seu desafio.

Sobre os perigos para a esquerda

São muitos os perigos atuais para a esquerda. O ganho de espaço pelo neofascismo e o papel retomado pelas FFAA no centro do cenário político são alarmantes. Não devemos nos esquecer, no entanto, das contradições do desenvolvimentismo, que em nossa opinião deve ser amplamente apoiado contra os candidatos de direita, mas não deveria ser tomado pela esquerda como um projeto e horizonte próprios. São as próprias contradições do desenvolvimentismo –que, ao ser exitoso no pacto de classes, desmobiliza ideologicamente a classe trabalhadora– que abrem espaço para a direita, quando não as aproveitamos para radicalizar a luta política no sentido anticapitalista. Esta radicalização requer um horizonte próprio.

Está aberta a disputa pelo sentido estratégico do próximo momento de ascenso da classe trabalhadora na guerra de classes no Brasil.

* Brasil, GT *Crisis y Economía Mundial*, economista, professora da UFRJ/Brasil. Membro da direção coletiva da Sociedade Latino-Americana de Economia Política e Pensamento Crítico (SEPLA).



CUMBRE CELAC 2021: RENOVADA APUESTA POR LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

SILVINA ROMANO* Y TAMARA LAJTMAN**

México ha sido el punto de encuentro de América Latina y el Caribe en la VI Cumbre CELAC, con la asistencia de 17 mandatarios, 2 vicepresidentes, 9 cancilleres y otras autoridades de primer nivel. También estuvieron representantes de la CEPAL y el presidente del Consejo Europeo.

La CELAC, organismo creado en 2010 al calor de los logros del progresismo en la región, ha renovado fuerzas a partir de la Presidencia Pro Tempore de México. En un contexto de fuerte cuestionamiento a la Organización de los Estados Americanos (OEA) y reflujo de otros mecanismos de integración, se presenta como una

La CELAC, organismo creado en 2010 al calor de los logros del progresismo en la región, ha renovado fuerzas a partir de la Presidencia Pro Tempore de México.

de las alternativas más sólidas para atender los numerosos desafíos de la región, propiciando la convergencia por encima de las diferencias. Hay grandes expectativas en el rol que pudiera asumir en el corto-mediano plazo este organismo.

Aspectos clave antes y durante la Cumbre

- 1.- El tema clave de este encuentro ha sido la discusión en torno al rol de la OEA en la región.
 - Andrés Manuel López Obrador, ya había

expresado hace unos meses la necesidad de reemplazar a la OEA por una institución que represente los intereses de todos los países del continente, que no esté organizado en torno a la hegemonía de EE. UU.

- El canciller mexicano, Marcelo Ebrard, había advertido que en esta Cumbre se decidiría sobre una posible reforma de la OEA o incluso la creación de una entidad que la reemplace.

- La siguiente Asamblea General de la OEA se realizará del 10 al 12 de noviembre en la Ciudad de Guatemala. En efecto, debe recordarse que el embajador de Bolivia ante la OEA, Héctor Arce, reveló la intención de aprovechar la ocasión para solicitar la remoción del Secretario General Luis Almagro, por la vinculación de la OEA con el golpe de Estado en Bolivia en 2019.

- La crítica a la OEA es importante porque el próximo año los Gobiernos latinoamericanos presentarán a EE. UU. Y Canadá –los dos miembros de la OEA que no tienen membresía en la CELAC– una propuesta formal sobre el futuro del organismo continental.

- Durante la Cumbre, Venezuela propuso construir una nueva institucionalidad de la CELAC, apuntar a conformar una Secretaría General de la CELAC. No obstante, no se ha logrado consenso respecto a reforma o reemplazo de la OEA.

- 2.- Se acordó la institución de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE), cuyo tratado constitutivo fue firmado en julio de 2021 y el Fondo de Respuesta Integral a Desastres para enfrentar el impacto del cambio climático.

- 3.- Se aprobó el plan de autosuficiencia sanitaria presentado por la CEPAL y ONU, para

disminuir la dependencia de medicinas de la región. El plan tiene 7 líneas de acción, entre ellas, la plataforma regional de ensayos clínicos, consorcios para desarrollo y producción de vacunas, un mecanismo regional de compra de vacunas y flexibilidades para acceder a propiedad intelectual.

- 4.- También se ha manifestado:
 - La necesidad de centrarse en los objetivos comunes y dejar de lado las diferencias.
 - La condena a la agresividad de EE. UU. contra Cuba y al bloqueo.
 - La propuesta de producir lo que la región

La crítica a la OEA es importante porque el próximo año los Gobiernos latinoamericanos presentarán a EE. UU. Y Canadá –los dos miembros de la OEA que no tienen membresía en la CELAC– una propuesta formal sobre el futuro del organismo continental.

consume, aprovechar recursos humanos, naturales y estratégicos, mediante políticas redistributivas centradas en la justicia social.

- El llamado al FMI para flexibilizar condiciones de deuda y financiamiento, y a condonar y reducir deudas ante crisis económica agudizada por la pandemia de COVID-19.

- El rechazo a la intervención en asuntos políticos y económicos de los Estados, llamando a dirimir conflictos por la vía del diálogo e instando a organismos neutrales, en particular, de la ONU.

- El rechazo a medidas coercitivas unilaterales.

- El apego al Acuerdo de París y sus compromisos de reducción de emisiones para combatir el cambio climático.

- La urgente organización de proyectos y acciones conjuntas para mitigar cambio climático.

- El llamado a proyectos conjuntos para combatir crimen organizado.

- La elaboración de un plan regional para la

seguridad alimentaria con la FAO.

Una CELAC reforzada

El creciente endeudamiento, sumado a la crisis provocada por la pandemia de COVID-19, ponen en alerta a la región, y se elevan las voces sobre la necesidad imperiosa de acuerdos regionales para enfrentar los desafíos.

En este complejo escenario, hemos sido testigos del reflujo y debilitamiento de varios procesos de integración regional, a la par que se fueron creando otros. En poco tiempo, se modificó en América del Norte el TLCAN, para

fue relanzada con presidencia pro-témpace de México, retomando impulso tanto en el ámbito económico y político, como en lo relativo a la salud. Algunos avances concretos de la PPT mexicana:

Uno de los principales hitos ha sido la producción y envasado de vacunas con el acuerdo México-Argentina, con apoyo de la Fundación Slim, del fármaco de AstraZeneca.

La CEPAL elaboró el Plan Integral de Auto-suficiencia Sanitaria a petición de la CELAC. Se trata de una ruta programática para fortalecer la producción y distribución de medicamentos, en especial vacunas, en los países de la región y reducir la dependencia externa. Los avances

nología Digital para el combate a la COVID-19.

En el 75º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (2020) la CELAC apoyó a Argentina en su reclamo al Reino Unido por los legítimos derechos de la República Argentina en la disputa de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes.

Los desafíos

En virtud del liderazgo positivo asumido por México y los avances y los logros obtenidos bajo su Presidencia Pro Témpace, se acordó que este país conserve un año más esa condición a fin de dar continuidad a los proyectos iniciados durante la emergencia sanitaria. No obstante, se requiere avanzar en el cambio del mandato.

Adquirieron visibilidad algunas discordias o enfrentamientos al interior del bloque: Paraguay vs. Venezuela, que fue replicada por el presidente Nicolás Maduro convocando al debate sobre la democracia; Nicaragua vs. Argentina, por la votación de Argentina a favor del informe que reprueba la conducta del Gobierno nicaragüense en materia de derechos humanos; Uruguay vs. Cuba, que fue replicada por el presidente Miguel Díaz Canel convocando al diálogo y marcando los aspectos estructurales atados al bloqueo contra Cuba. Estas diferencias deben ser saldadas a los fines de que la CELAC asuma un mayor liderazgo y protagonismo, e incluso pueda reemplazar o eclipsar a la OEA.

Es imperioso seguir trabajando en proyectos comunes. Profundizar sobre lo que se viene haciendo, por ejemplo, en materia de COVID-19. La exposición de la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, fue clara en ese sentido, recalando la urgencia de trabajar en conjunto para lograr amplio acceso a vacunas y, a mediano plazo, lograr la producción de fármacos y el impulso de la medicina primaria a nivel regional, como medidas que disminuyan la vulnerabilidad y la dependencia frente a países centrales.

* Argentina, GT *Estudios sobre Estados Unidos*, Instituto de Estudios de América Latina y El Caribe, UBA, CONICET y CELAC.

** Brasil, GT *Geopolítica, integración regional y sistema mundial*, CELAC.

Uno de los principales hitos ha sido la producción y envasado de vacunas con el acuerdo México-Argentina, con apoyo de la Fundación Slim, del fármaco de AstraZeneca.

pasar a ser TMEC, en medio de declaraciones y máxima tensión entre el Gobierno de Trump y México. El MERCOSUR viene debilitándose y perdiendo visión compartida, de la mano de la conflictividad alimentada por el Gobierno brasileño de Jair Bolsonaro (la economía más importante del bloque) y las asimetrías que arrastra el acuerdo desde su creación. La reciente decisión de Uruguay de negociar de modo unilateral con terceras partes, en particular con China, es otro de los indicios de este trayecto.

Otros organismos como la CAN y el CARICOM se han mantenido más activos, pero se ven afectados por escenarios políticos y sociales convulsionados. Acuerdos de corte más político como UNASUR han sufrido los embates de Gobiernos de derecha que crearon otras alianzas, como el Grupo de Lima, o PROSUR, a modo de "alternativas". Lo cierto es que la UNASUR se fue debilitando hasta casi desarticularse, mientras que el Grupo de Lima y PROSUR no han encontrado motivo de actuación, más allá de su guerra contra Venezuela. Por su parte, ALBA-TCP, en un contexto económico de máximas carencias generadas por sanciones y bloqueos, ha logrado articular algunas medidas para paliar el avance de la pandemia de COVID-19.

Ante este complejo panorama, la CELAC

del plan fueron presentados por Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, durante la reunión de cancilleres de la CELAC en julio.

En abril se llevó a cabo el encuentro "Desarrollo Tecnológico de vacunas CELAC contra COVID-19" que reunió por primera vez a los ocho centros de investigación que desarrollan las vacunas más avanzadas de la región, provenientes de Argentina, Brasil, Chile, Cuba y México. La apuesta es reducir la dependencia de vacunas del exterior e impulsar el desarrollo de las producidas en la región.

También se concretaron dos encuentros de Especialistas CELAC para el Monitoreo del Coronavirus donde los virólogos compartieron experiencias y acciones implementadas entre los países para tratar el tema de la pandemia.

Se realizó la Reunión de Ministros de la CELAC sobre el acceso latinoamericano y caribeño a la vacuna de la Universidad de Oxford y AstraZeneca contra COVID-19.

Se viene apostando por sostener los vínculos y lazos con socios extrarregionales, en particular para el Foro CELAC-China, centrado en aspectos económicos y de cooperación. El 31 de agosto se llevó a cabo el Primer Foro CELAC-China sobre Reducción de la Pobreza y Fomento del Desarrollo y el 2 de febrero el foro se centró en Tec-

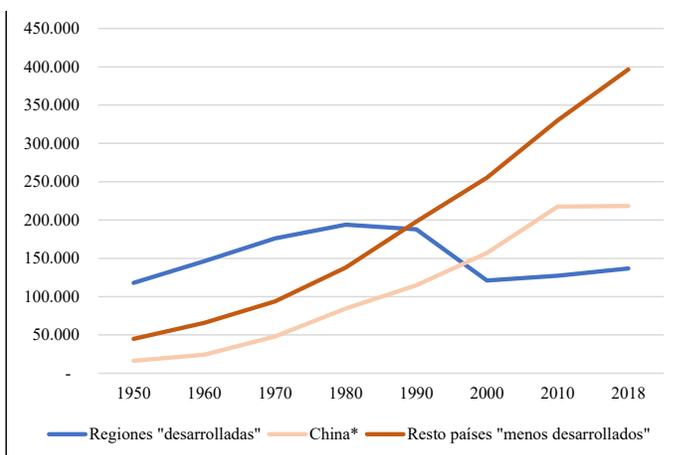


EL PROLETARIADO INDUSTRIAL MUNDIAL

LUCAS CASTIGLIONI*

En Imperialismo en el siglo XXI, John Smith sostiene la tesis de que el rasgo central del capitalismo de época es la súper-explotación en el Sur Global en un contexto de globalización de la producción. Entre los diferentes indicadores que construye el autor para argumentar dicha tesis, presenta la composición de la fuerza industrial mundial. En este sentido, cuando en 1950 el 34% de las personas trabajadoras vivían en países del Sur Global, en 1980 ese porcentaje llegaba al 53% y actualmente alcanza al 82%. "La relación capital-trabajo se ha transformado en relación entre el capital del Norte y fuerza de trabajo del Sur", plantea el autor (Smith, 2016, p. 176). Actualizando estos datos con la base de la OIT y discriminando a China, la tesis de John Smith guardaría vigencia.

Gráfica 1
Proletariado industrial mundial. En miles de personas



China*: Antes del 2000 los datos China incluye a Hong Kong, Corea del Sur, Corea del Norte, Macao y Mongolia.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OIT 1997, "Población económicamente activa: 1950-2010"; 2011, "Global employment trends" y la actualización de iloostat.ilo.org.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, FISyP.

COMITÉ
EDI-
TO-
RIAL:

Gabriela Roffinelli,
Josefina Morales, Julio
Gambina, Aníbal
García Fernández
y Mateo Crossa

Las notas son
responsabilidad de
los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

nuestraamericaxxi.com

Nuestra América XXI :
desafíos y alternativas #60
ISBN EN TRÁMITE

5^{to} Aniversario